

La disciplina Diseño se ha instalado en el nivel superior de la investigación académica en el mundo. En América Latina está avanzando en esta dirección en forma sostenida como se observa en el crecimiento de la oferta educativa, la calidad de las publicaciones académicas, el desarrollo de los congresos y encuentros, el reconocimiento de sus instituciones en los rankings internacionales y la formación de investigadores a nivel de doctorado.

La Universidad de Palermo impulsa desde su creación, con otras instituciones líderes del mundo, la constitución, consolidación, jerarquización y proyección del Diseño a través de innumerables iniciativas académicas y profesionales innovadoras y disruptivas, inclusivas y participativas, interdisciplinarias e interinstitucionales. La trayectoria sostenida en esta dirección respalda la creación en este ámbito universitario del primer Posdoctorado en Diseño en América Latina de alcance multidisciplinario.

El PMD está dirigido a doctores de diversos campos disciplinares cuyas investigaciones académicas dialoguen o se relacionen, interactúen o se vinculen con algunos de los múltiples aspectos, cuestiones o temáticas de los diseños, las imágenes, las comunicaciones o los discursos. Pueden sumarse al Programa individual o grupalmente en forma personal o con acuerdos institucionales. El objetivo es que doctores que desarrollan su carrera académica puedan inscribir sus actividades en el marco institucional de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo integrándose a sus equipos, líneas y proyectos de investigación para obtener el reconocimiento formal de realización del Posdoctorado a través de la certificación respectiva de esta formación de posgrado.

El Posdoctorado es un programa de uno a dos años de duración que articula un conjunto de actividades (estancias, seminarios, lecturas guiadas, foros, publicaciones, simposios, tutorías, informes y otras) que se organizan a partir del Plan de Actividades propuesto por el Candidato con el asesoramiento del Comité de Posdoctorado y la guía de un Director.

Comité del Posdoctorado

El Comité es un cuerpo colegiado a cargo de la dirección académica del Posdoctorado conformado por destacados doctores y/o investigadores que depende del Decanato de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. Sus principales acciones son:

1. Evaluar integralmente las presentaciones de los Candidatos y decidir sobre su admisión al Programa.
2. Designar el o los Directores o Coordinadores de las Actividades de cada Candidato.
3. Supervisar el Plan de Actividades de cada participante (acciones, avance, cumplimiento de objetivos, informes parciales, memoria final y otros).
4. Evaluar el cumplimiento integral del Plan de Actividades de cada participante del Programa a efectos de autorizar y gestionar la certificación respectiva (Certificado de Aprobación del Posdoctorado Multidisciplinario en Diseño expedido por la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo).

5. Colaborar en la integración de las actividades de los participantes del Posdoctorado con el Programa de Investigación y Desarrollo en Diseño y los Posgrados en Diseño de la Universidad de Palermo.

6. Promover la difusión y la proyección internacional de los resultados alcanzados.

El Comité del Posdoctorado está conformado por miembros Activos y Honorarios

Los miembros Activos son los responsables de la dirección y gestión integral del Posdoctorado. Los miembros Honorarios respaldan y acompañan el Posdoctorado sin involucrarse en la dirección y gestión del mismo.

Guía para Candidatos al Posdoctorado Multidisciplinario en Diseño (PMD)

1. El Programa tiene una duración mínima de un año y máxima de dos años, pudiendo modificarse a pedido del interesado y con la aprobación del Comité.
2. Pueden formar parte del Programa Multidisciplinario de Posdoctorado (PMD) doctores con título expedido por universidades argentinas y extranjeras.
3. Los interesados en incorporarse al Programa (PMD) deben presentar al Comité la siguiente documentación:

- a) CV resumido.
- b) Título de Doctor o constancia de aprobación de la Tesis respectiva.
- c) Propuesta preliminar de investigación posdoctoral, presentación del Plan de Actividades con una calendarización y planteo de resultados esperados.
- d) Propuesta, opcional, de su vinculación a una línea o proyecto del Programa de Investigación y Desarrollo en Diseño y/o a los Posgrados en Diseño de la Universidad de Palermo
- e) Propuesta, opcional, de un Director de las actividades a realizar en el Programa. En este caso adjuntar CV y nota de aceptación del Director.
- f) Nota personal presentando motivaciones y objetivos para su incorporación al Programa de Posdoctorado.
- g) Acuerdo institucional, si corresponde, en el que se enmarca la incorporación al Programa de Posdoctorado.

4. El Comité evalúa la presentación (antecedentes, motivaciones, plan de actividades, vinculación al Programa de Investigación y Director propuesto) y dictamina sobre la incorporación del Candidato al Programa.

5. El Comité asigna un Director de las actividades a realizar en el mismo o un Coordinador, en caso de aceptarse la propuesta de Director del Candidato.

6. Entre Director, Candidato y Coordinador, si corresponde, se finaliza el diseño del Plan de Actividades que se presenta al Comité de Posdoctorado para su aprobación final.

El "Posdoc" como escenario de elite

Leandro Africano

En ambientes académicos y profesionales se suele hacer referencia a los posdoctorados, entiendo como última instancia académica posible, como "posdoc", una forma

coloquial para remitirse a una palabra un tanto extensa. Planteado así, los posdoctorados son realmente espacios de elite que no tienen hoy un escalón superior. Es llegar a lo más alto en cuanto a capacitación académica. Los posdoctorandos son realmente una comunidad muy reducida, casi única entre sus pares. Y es justamente ese atributo el que puede trabajar la Universidad de Palermo y la Facultad de Diseño y Comunicación: el único. No solo como una cuestión de diferenciación, sino como una usina de pensamiento de elite enfocada en temas de Diseño.

Entiendo también, que la creación de este espacio de elite ayuda en otra instancia crucial que vive la educación universitaria. Creo que es necesario, en este momento particular de la región, revalidar y hasta recategorizar la importancia del Diseño en la sociedad global como disciplina fundamental de la vida cotidiana. Admitamos que el Diseño ha perdido un poco su fuerza creativa y de valor agregado, entre otras variables, si la comparamos con 5 ó 7 años antes. Este y otros factores, que no sirve analizar en esta reflexión, motivaron a otras disciplinas terciarias enfocadas en la rápida inserción laboral y la impronta de solución 100% digital. Le quitaron peso específico, o market share de alumnos, a la disciplina del Diseño.

Me permito aquí trazar una metáfora con la realidad del periodismo actual frente a la innumerable oferta de contenido digital de baja calidad. Hasta ahora las experiencias de monetización del contenido periodístico no han sido muy buenas, prácticamente no hay buenos ejemplos en ningún país del mundo. A excepción de dos casos que tienen el mismo denominador en común. Los diarios Financial Times y The New York Times se han enfocado en la transformación del contenido y en el cobro de la suscripción digital. El punto de partida de ambos diarios fue desarrollar un contenido periodístico profundo, que se diferencie claramente de todo el universo periodístico de la competencia. Por supuesto que tienen la información gratuita, pero fundamentalmente crearon una comunidad de lectores fieles, que están dispuestos a pagar por una mejor información y ser parte de una elite bien informada.

Esa comunidad de elite, no exclusiva, que puede crear el posdoctorado debe ser monetizada, si se me permite la expresión, por la Institución, por la Universidad de Palermo. Los miembros (egresados y posdoctorandos) tienen que ser voceros, referentes de una discusión profunda del Diseño en América Latina que tenga intención de proyectarse a otros mercados. Tiene que ser una comunidad activa, similar (solo similar) al modelo que propuso la Universidad de San Andrés con los “minders” de la comunidad Mind.

En este sentido, la Facultad debe tener un rol mucho más activo con el desempeño profesional de los doctorandos, al generar ese espacio que los convierte en profesionales únicos.

Así como la carrera de grado y en gran medida la Maestría deben impactar en la participación de los graduados en la inserción laboral, algo así como mejorar share of graduates en el mundo laboral, el doctorado en general y el posdoctorado deben impactar y mejorar la participación de la Universidad en el discurso sobre el Diseño

y sus disciplinas adyacentes. Ahí, es cuando la comunidad tendrá una voz respetada, única y podríamos decir académicamente insuperables para poder armar agenda de temas y discusiones públicas, mediáticas, académicas y fundamentalmente profesionales.

Si coincidimos en que vivimos en la era de la información y que todas las instituciones, de cualquier tipo de tamaño y forma, se debaten por la materia discursiva como verdadera creadora de sentido de una sociedad, creo, humildemente, que los egresados del posdoctorado, podrían ser nuestra mejor herramienta para librar ese debate con chances de ganar.

Reflexiones y desafíos de la formación de posgrado

Débora Belmes

La Universidad de Palermo desde su creación se ha ido transformando de acuerdo con los requerimientos sociales, políticos, económicos y del mundo del trabajo. Desde esta óptica, la innovación tanto en la acreditación de carreras de grado como en el área de posgrado ha marcado su estilo y ampliado las fronteras dando nuevos sentidos a su existencia, respondiendo a nuevos desafíos a través de la complejización, no solo de sus contenidos programáticos sino ampliando sus fronteras hacia la investigación y la inserción en el campo de lo social.

Posicionados en el siglo XXI, puede señalarse que es innegable que la realidad se ha complejizado, la cantidad de universidades que se han desarrollado en las áreas urbanas se ha incrementado de manera notable desde fines del siglo XX y la población estudiantil se ha elevado considerablemente. Sin embargo, en líneas generales su existencia sigue estando relacionada con las áreas vinculadas a la generación y transmisión de conocimientos por un lado y a proveer mano de obra especializada al mundo del trabajo.

El concepto tradicional de universidad se ha modificado, no solo con relación a la universalidad de su formación sino porque ésta se ha transformado en continua. Como señalé en un texto anterior (Belmes, 2018): “Hoy la formación del profesional se ha transformado en una formación continua y la investigación no sólo en la producción del conocimiento para sí sino también al servicio de la producción y comercialización del conocimiento en el campo social. En este proceso la investigación constituía una de las maneras de vincularse con el entorno y el área de extensión se desarrollaba desde una mirada asistencialista. En el campo de la extensión también se han producido cambios a través de la intervención e incorporación de la investigación y la docencia transformando su función primigenia en un accionar que favorece la intervención y proyección social de la universidad”.

Como claramente describe la UNESCO: “En los albores del nuevo siglo, se observa una demanda de educación superior sin precedentes, acompañada de una gran diversificación de la misma, y una mayor toma de conciencia de la importancia fundamental que este tipo de educación reviste para el desarrollo sociocultural y económico...” Las universidades se convierten en espa-